



Ignacio Verdugo Cavada, poeta penquista

Cuando proyectamos nuestra visión hacia el futuro, estamos encendiendo una esperanza. Si retrocedemos en el tiempo, en una búsqueda de valores, junto al desencuentro, se anudan la emoción y la nostalgia. Lo experimentamos así, y en profundidad, al solazarnos con el contenido de las páginas de Separata, de la Revista "Atenea", que aborda el tema: "Presencia de Ignacio Verdugo Cavada en las letras chilenas", y cuyo trabajo, serio y depurado, pertenece a don René Louvel Bert, secretario de Relaciones Culturales de la Municipalidad de Concepción. Nos sorprende la acuciosidad, y la ilación, que se escurre con una realidad y ordenación exacta en el tiempo, de cada acontecimiento que estructuró la vida y afanes, especialmente los de creación literaria, en la trayectoria existencial de Ignacio Verdugo Cavada. Este poeta, amigo entrañable de René Louvel Bert, quien nos expresa que Verdugo Cavada nació en Concepción, el 12 de octubre de 1887. Estimo que con su poesía arribó también al plano literario penquista, y de Chile, el texto de esa singular trilogía que corresponde a su canto, a El Copihue Rojo, El Copihue Blanco y El Copihue Rosado, cuyos versos tuvieron su origen en la emoción desbordada de la sensibilidad del poeta, frente al paisaje de belleza avasallante, de La Araucanía, con su incomparable selva autóctona, donde se enseñoreaban, asomando hacia la luz, y la altura diáfana, los copihues y sus flores temblorosas perlas de rocío. Estos poemas -que motivó el copihue- y la legendaria raza araucana permitieron que la voz de Chile y su gente resonara en los ámbitos internacionales. Bastarían estos poemas para ubicar la lírica de Verdugo Cavada, en vaso de equidad justiciera, y considerarla como las campanadas épicas, cuyos sonos circundan la gloriosa historia de la patria y remecen los espíritus con hálitos encendidos en orgullosa entereza.

Es interesante evocar cómo surgió el complemento exacto y valioso que puso el toque de magia a los poemas de Verdugo Cavada, sobre el copihue. Nos referimos a la música, escrita para acompañar su texto y que los enciende en llama, que los eterniza. Música que es también de otro chileno, el Sargento Primero de la Banda del Regimiento Chacabuco Arturo Arancibia, a quien debemos recordar con orgullo y justiciera gratitud.

Al viajar con el recuerdo, por la ruta de la vida de Ignacio Verdugo Cavada, llevados por el relato pleno de emoción y verismo que nos entrega René Louvel, nos sentimos pequeños y mezquinos frente a nuestros auténticos valores, a quienes en forma tan injusta relegamos al olvido, silenciando una entrega que nos engrandece.

Ignacio Verdugo Cavada, abogado y poeta, actuó como secretario en la Intendencia de Concepción, y en las labores literarias -penquistas- de la época, como director de la Revista "Chantecler". En aquellos tiempos, como lo expresa el comentarista, se consideraba a Verdugo Cavada y a Concepción como una sola entidad, y refundidos en forma tal que el poeta encarnaba a la ciudad y la ciudad estaba a su vez encarnada en el poeta. En el año 1962, centenario de la ciudad de Mulchén, se le rindió a Verdugo Cavada, un homenaje en atención a que residió algunos años en sus campos y se inspiró en ellos y en las tareas

propias de hombre, que en ella también alientan. En esta oportunidad, Mulchén hizo imprimir sus versos en un volumen titulado: "Alma de Chile". Roberto Meza Fuentes, en el prólogo del libro, expresa: "Ignacio Verdugo ha sido en Chile uno de los más vigorosos, espontáneos, y auténticos creadores de tradición. Muchos de sus versos siguen vigentes con la colaboración ingenua de la variante de la memoria del pueblo, que recuerda el verso, con su deformación o transformación, a tono con la mentalidad o sensibilidad del sujeto, y que, infaliblemente, ha olvidado el nombre del autor".

Muchos poemas de este gran poeta penquista son desconocidos. Queda para nuestra íntima satisfacción, como lo expresa René Louvel, su amigo entrañable, el recuerdo de las distinciones que al vate penquista le fueron concedidas. Primero se le distinguió con el título de Miembro correspondiente de la Academia de Buenas Letras y Bellas Artes de Málaga. En 1954, la Universidad de Concepción le tributó un justo homenaje, en un acto especial, cuyo discurso de ofrecimiento correspondió a don René Louvel. En esta oportunidad, Verdugo Cavada, vertió expresiones sobre su concepto personal del Arte. "El poeta, sacerdote de la belleza, y ciudadano de la eternidad, tiene la misión de entregar su alma con sinceridad, y cantar al Universo, haciendo mirar a los hombres hacia arriba, porque sin verdad no hay belleza, y sin Dios no hay Eternidad".

Nosotros, aunemos nuestras voces a las de Carlos Alberto Fonseca (peruano) y Roberto Meza Fuentes (chileno), en su admiración y reconocimiento a nuestro poeta penquista. Meza Fuentes expresó: Verdugo Cavada logró conceptos valiosos de sus contemporáneos de dos mundos, como ocurrió ante el Obispo de la Diócesis, y ante los ministros de Educación de las repúblicas de Ecuador y Costa Rica.

Llegamos en la lectura, casi al final de este hermoso trabajo de reconocimiento, hacia uno de los auténticos valores de la creatividad literaria penquista, y no podemos evadir una profunda y emocionada nostalgia. Medito y analizo expresiones de nuestro poeta cuando enfatiza en su discurso en Concepción: "Siempre he pensado que la poesía no es una flor nacida para el alma de las multitudes, sino para la media luz de la intimidad personal, y que el escritor que nace con un mensaje que entregar a su generación debe transmitirlo, realizando la tríada clásica de: "Pensar alto, Sentir hondo, y Hablar claro".

Entre tanto, los copihues continúan enojando el bosque autóctono, como el más delicado homenaje al poeta, gracias a cuya inspiración se otorgó y estableció por Decreto Gubernamental que el copihue adquiriera la estirpe extraordinaria de constituirse en la "Flor Nacional de Chile". Yo expreso en silencio: ¡Gracias por el remanso de selectud, en que el espíritu pudo deleitarse con la fineza de los versos de un penquista de alto señorío intelectual y estético.

Antonieta Lagos Lira de Neira
"Sociedad de Escritores de Chile"
Filial Concepción.

Ignacio Vergara Cavada, poeta penquista [artículo] Antonieta Lagos Lira de Neira.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lagos Lira de Neira, Antonieta, 1910-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ignacio Vergara Cavada, poeta penquista [artículo] Antonieta Lagos Lira de Neira.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile